

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con 60 céntimos de la BIBLIOTECA DE INSTRUCCIÓN Y RECREO
Y LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA.
DOS PESETAS MES EN TODA ESPAÑA
EN PROVINCIAS, TRIESTE, G. ULTRA, Y ESTRANJ. 1,20 TRIN
PUNTO ÚNICO DE SUSCRIPCIÓN:
MADRID.—FACTOR, NUM. 5.

PERIÓDICO BIBLIOTECA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

CO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

5 CENTS. EN TODA ESPAÑA SIN BIBLIOTECA, CON ELLA, 10

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta adminis-
tración y en las oficinas de la SOCIEDAD GEN-
RAL DE ANUNCIOS, Cármen, 18, piso 1.
El importe de los recibos de suscripción se admite en parte de
pago de la música que espando D. A. Romero, Capitanes, 10.

AÑO XXXVI. NUM. 1010

MADRID, JUEVES 26 DE NOVIEMBRE DE 1885

OFICINAS, FACTOR, 5.

INIMITABLE
AGUA DE AZAHAR
—SEVILLA—
Farmacias, Perfumerías y Droguerías.
DRES. VIETA, dentistas. Espos y Mina, 1.

NO CONFUNDIR LA ESCALETA
galleta de LAS DESCALZAS que se expone
en las principales tiendas de ultramarinos con las de
otras fabricaciones.

LLORENTE, DENTISTA
MONTEBA, NUM. 59, ENTRE SUELO

INVENCIÓN PARISIENSE
Electricidad a domicilio
LAMPARA CLARY
No consume aceite, ni gas, ni luz, ni calor
LAMPARA ELÉCTRICA
Portátil e incandescente (despatada)
COMPLETA, PRONTA PARA USAR
A 25 PESETAS
La Lámpara Clary con sus elementos
preciosos, sin luz, ni calor, ni gas, ni
consumo de aceite, ni gas, ni luz, ni calor.
Alumbrado eléctrico de oficinas,
salones, habitaciones, cuartos, fábricas, talleres,
etc. CLARY, V. de la Sociedad de Electrici-
dad, 15, P. de Montmartre, PARIS (FRANCIA).

Blandas y encajes. Rodríguez, Mayor, 35
MAD. ANTOINE E HIJO
Impian la dentadura por 6 r. y colocan piezas ameri-
canas desde 16 rs. INFANTES, 42, 2.^o

PLATO DEL DIA
VIERNES.—Morro y la vizcaína.
PEGATAING.—PRINCEPE, 43.

SE ALQUILA
un gran local, calle del Duque de Osuna, 18509 pies su-
perficie. Buena habitación, grandes talleres, cuadros
y cochera. Dirigirse a la calle de la Madera, número 8,
de 1 a 5 de la tarde.

MÁQUINA DE VAPOR
Se vende una de fuerza de cuatro caballos, construida
por Alexander hermanos, de Barcelona. Económica en
combustible. Calle de la Madera, núm. 8, hoy, de una
a cinco de la tarde.

EDICION DE LA MAÑANA
DE HOY 26 DE NOVIEMBRE.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes
disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real orden acordada
en consejo de ministros, disponiendo que
desde el 26 del corriente, y con motivo del
fallecimiento de S. M. el rey (q. s. g. h.),
vista la corte de luto por un año, mitad
riguroso y mitad de alivio, y dictando la
forma en que deberán usarlo los funcio-
narios civiles y militares.

GRACIA Y JUSTICIA.—Disponiendo
que los que aspiren a ingresar en las car-
reras fiscal y judicial, deberán presentar
sus instancias en el ministerio del ramo,
acompañadas de los documentos que jus-
tifiquen su aptitud.

La AGENCIA FADRA nos comunica esta
madrugada los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 25 (3 t.).
BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100, 79-80;
4 1/2 por 100, 107-95.—Fondos españoles: 4 por

100 exterior, 52-12.—Acciones del Norte de
España, 415.

Barcelona, 25.
El vapor-correo *Isla de Cuba*, que salió de
Cádiz el 10 del corriente, ha llegado puntual
a Puerto-Rico, continuando su viaje para la
Havana sin novedad.

Londres, 25.
Según los últimos despachos de la India, la
expedición inglesa contra Birmania prosigue
su movimiento de avance sin encontrar en
parte alguna resistencia.

Toma cuerpo entre los radicales el proyecto
de suscribir obstáculos a la reelección del
Sr. Grevy para la presidencia de la república,
fundándose en su edad avanzada y en
otras consideraciones, pero la principal di-
ficultad es encontrar un candidato que poner
en frente del Sr. Grevy.

La crisis ministerial juzgase inminente a
consecuencia del fracaso que ha tenido el go-
bierno en la ejecución de la comisión de la Ca-
ñanara encargada de emitir dictamen sobre los
créditos destinados al Tonkin.

Nota. Esta Agencia no ha recibido ningún
despacho del extranjero posterior a las tres de
la tarde.

En la pizarra de la estación telegráfica dice
que el servicio en general sufre gran retraso a
consecuencia del temporal.

El pequeño retraso con que anoche salió a
la venta nuestra periódico, consistió, no
tan solo en el extraordinario aumento de la
tirada, que nos obligó muchas veces a
colocar en la máquina nuevos rollos de pa-
pel, sino en la confusión que la muche-
dumbre de vendedores nos produjo al en-
tregarles los ejemplares.

No fué, pues, culpa nuestra la impencia-
cia del numeroso gentío que de ocho y me-
dia a nueve obstruía las calles Mayor y
del Factor, esperando la salida del periódico.

Ayer fueron denunciados los periódicos
La Gaceta Universal, *El Progreso*, *La Es-
querda Dinástica*, *El Molin* y *La Discu-
sion*.

Han sido detenidos varios redactores y
empleados del periódico *La Discusion* por
el extraordinario publicado ayer.

A las doce y media de anoche estalló un
fuerte petardo en una de las ventanas del
café Oriental que dan a la calle de Tel-
tuán.

La detonación fué horrorosa y rompió
la madera y los cristales, llevándose tam-
bien un buen pedazo de la parte baja y
más fuerte de la reja, e hiriendo de algu-
na gravedad a la cabeza a un caballero que
se hallaba en la mesa debajo de la ventana
en compañía de otros dos, uno de los
cuales recibió una ligera contusión en la
frente, y otra el camarero en toda la par-
te izquierda de la cara.

El café quedó casi instantáneamente
desocupado, aunque la alarma en la Puerta
del Sol no fué muy grande.

Casi en el acto de estallar el petardo
fueron detenidos en la calle de Tetuan,
por un guardia municipal, un individuo
que corría en dirección a la plaza del Car-
men, y otros dos hacia la plaza de Colen-
que, por una pareja de orden público.

El gobernador de la provincia, que se
presentó al momento en el lugar del su-
ceso, ordenó la detención de cuantos indi-

viduos había en la taberna de dicha calle
cerca de la del Carmen, que eran unos 15,
por tener noticia de que los primeramen-
te detenidos procedían de aquel estableci-
miento.

A los pocos minutos la Puerta del Sol
había recobrado su aspecto ordinario.

CARTA DE EL PARDO.

Nuestro corresponsal especial Sr. Peris
Mencheta nos ha remitido esta madrugada
las siguientes líneas:

El Pardo, 23 (1215 m.).

Reina en este real sitio el silencio más
absoluto a la hora que comienza esta cró-
nica.

Tras la borrasca la calma. Después de
un día en que han afluído aquí centenares
de carruajes con encañetados personajes,
solo uno existe ahora en la puerta de Pa-
lacio, el de LA CORRESPONDENCIA DE ES-
PAÑA, que espera estos apuntes para con-
ducirlos a esa redacción.

Al anochecer regresaron a la corte el
nuncio, el obispo de Madrid y Alcalá, el
general Martínez Campos, duque de Va-
lencia, marqués de Novaliches, conde de
Toreno, conde de Solms, ministro de Ita-
lia, general Prendergast, conde de Puñon-
rostro, marqués de Casa Injuja, duque de
Ahumada, ministros de Austria, del Japón
y del Brasil, duque de Ferdinandina,
marqués de Valdeleñas, primer intro-
ductor de embajadores y otras personas
que no recuerdo en este instante.

También ha ido a Madrid el señor duque
de Sexto, que regresará hoy antes de lle-
gar aquí el presidente interino del Con-
sejo de Ministros, que será a las once ó
las doce del día.

El cadáver de S. M. el rey continúa en
el mismo estado que se encontraba ayer.

No ha habido más variación en la alca-
bala regia que la colocación de cuatro blan-
dones en los ángulos de la cama en que
yacen los restos del malogrado monarca.

En la mesita de noche en donde ayer
había retratos de la reina doña Cristina y
de las infantas, se ha colocado un cruci-
fijo y dos velas, lo cual da a dicho apo-
sento un aspecto imponente.

Dos sacerdotes rezan constantemente
por el alma del difunto.

Ha costado muchísimo trabajo separar
a la reina de su augusto esposo, y esto se
ha conseguido bien entrada la tarde, no
sin dejar antes depositado en la mano de-
recha del cadáver un pequeño retrato que
el rey apreciaba mucho por el perfectísi-
mo parecido de su queridísima e infortu-
nada compañera.

También lo puso sobre el pecho un esca-
pulario de la Virgen y otro la duquesa de
Montpensier.

A las siete de la mañana empezarán a
decirse misas en sufragio del rey difunto.
A las nueve dará la suya el cardenal Be-
navides, la cual será oída desde la tribuna
por la familia real.

El embalsamamiento del cadáver se
practicará a las nueve de la mañana.

Los profesores de medicina y farmacia
titulares de este real sitio, Sres. Catradas
y Moragas, han ofrecido gratuitamente
sus servicios al jefe de Palacio y al doctor

Camison por si se creyeran útiles para
ayudar a la operación indicada.

Cuando termine esta y se vista al rey
con el uniforme de gala, le dará la guar-
dia de honor el zaguaneado de alabarderos
que anoche llegó con tal objeto.

El cadáver permanecerá aquí hasta ma-
ñana a las nueve, hora en que será trasla-
dado a Madrid, recibiendo oficialmente
en San Antonio de la Florida, en donde le
esperará la comitiva oficial que al dirigirse
a la corte llevará el orden siguiente:

Columna de honor compuesta de infan-
tería y artillería.

Cuatro palafreneros carreristas a ca-
ballo.

Un timbalero, cuyo caballo conducirá
pié a tierra dos palafreneros a la Federi-
ca con pelo empolvado.

Dos clarineros a caballo.

Cuatro maceros con uniforme de gala a
caballo.

Cuatro palafreneros carreristas a ca-
ballo.

Los caballos de respeto, ensillados, de
S. M. el rey.

Ocho caballos con repo teros cubiertos
con gasa negra (en dos filas).

Picador mayor, ayudantes, domadores y
alumnos, todos de gala, a caballo y en dos
filas.

Seis palafreneros carreristas (los de ser-
vicio) con los caballeros y correos.

Personal de las reales caballerizas con
uniforme y traje de gala, en dos filas.

Estandarte de la Hermandad Real.
Cruz de la Real Capilla.

Furrier de la misma.
Capellanes de altar.

Músicos y cantores.
Capellanes de honor.

Gentiles hombres de casa y boca.
Mayordomos de semana.

Gentiles-hombres de cámara.
Cuatro batidores de la escolta real.

Dos correos a caballo.
Estufa con ocho caballos con gualdra-
pas y penachos negros, conducida por un
cochero, un delantero y seis palafreneros.

A los costados irán gentiles-hombres de ca-
sa y boca con hachas de cera.

Un caballero de campo, autoridad mi-
litar correspondiente, jefe de escolta,
montones de cámara y seis lacayos enlu-
tados y con bastón.

Tres caballeros a caballo.
Jefe de Palacio, obispo de Madrid y Al-
calá.

Escolta Real.
Coche de corona ducal de respeto con
ocho caballos, dos lacayos y ocho pala-
freneros.

Cerrarán la marcha fuerza de caballe-
ría.

Las tropas de la guarnición cubrirán la
carrera haciendo al cadáver los honores
de ordenanza.

Acompañará al féretro para levantar la
consiguiente acta, como notario mayor del
reino, el ministro de Gracia y Justicia.

El ministro de Estado acompañará a
Madrid a la reina regente del reino.

El cadáver será colocado en la capilla
ardiente que se está instalando en el gran-
dioso salón de Embajadores del Palacio
real, y en el mismo sitio en que se espuso
el de la reina doña María de las Mercedes.

En dicho salón se levantarán altares
portátiles, donde se dirán tantas misas
cuantas consienta el tiempo.

Se encargará del cadáver la guardia
monteros de Espinosa, colocándose dos
la cabezera del féretro con el cetro y
corona y otros dos a los pies.

Además harán guardia al cadáver
grandes de España, dos oficiales menores
de alabarderos y dos guardias.

A la izquierda del féretro se colocará el
estandarte de la Hermandad Real.

Parece que en la conferencia que hoy
mañana celebrará el Sr. Cánovas del Cas-
tallo con S. M. la reina gobernadora, se
tratará de la forma de cumplir el precep-
to constitucional en cuanto se refiere al
juramento.—Mencheta.

Tan pronto como se dió a conocer ofi-
cialmente por el estraordinario a la *Gaca-
ta* el fallecimiento de S. M. el rey, se izan-
do a media asta las banderas de los edi-
ficios públicos con un lazo de crespon ne-
gro, y se empezaron a hacer los disparos
que proviene la ordenanza.

Se ha cerrado una puerta en todos los
edificios oficiales, en señal de luto.

Se ha dispuesto que los reales decretos
se expidan desde hoy a nombre de la rei-
na-regente.

En la capitania general se han presen-
tado a ofrecerse al general Pavia muchos
generales y toda la oficialidad de Madrid.

El señor ministro e la Gobernacion ha
conferenciado telegráficamente con los go-
bernadores de provincia.

El señor ministro de la Guerra ha hecho
lo mismo con los capitanes generales y
gobernadores militares.

En el patio de Palacio se han colocado
tres mesas con las listas, donde un gentío
inmenso inscribe sus nombres.

Allí está también el parte oficial.

Se ha autorizado a los capitanes gene-
rales de todas las provincias para que,
apenas las circunstancias lo hagan conve-
niente, declaren en estado de sitio sus dis-
tritos respectivos.

Sobre el triste suceso que embarga la
atención de todos, escribe anoche *La Epa-*
ca lo siguiente:

«Nada hacía prever tan tris'e desenlace;
antayer al regresar S. M. de paseo, des-
pachó con el señor ministro de Estado,
refiriéndole detalladamente la entrevista
que el día anterior tuvo con el ministro de
Alemania, señor conde de Solms.

Después de esta conversacion, el señor
Elduayen puso a la firma del rey, y ha
sido la última firma política que ha esten-
dido, el decreto concediendo la gran cruz
de Carlos III al capitán general de Casti-
lla la Nueva, Sr. D. Manuel Pavia.

«Con cuanto gusto—dijo S. M.—firmo
esta concesión, pues es una recompensa
merecida y me alegra que se hayan acor-
dado Vds. de ello.»

«Singular cuanto dolorosa efeméride!»
Hoy cumplen once años que el actual mi-
nistro de Estado, Sr. Elduayen, llevó a

«Quiero hablarte, necesito dinero. Baja, dentro de algunas horas no habrá en el mundo más que gentes íntegras.»

Boulin...

—¡Eh!—murmuró Aquiles levantándose.
Ginebra le interrogó con la mirada, porque
ella sola había seguido con interés aquel inci-
dente.

El conde pasó a su lado y la dijo:
—Vuelvo al instante, hija mía.

Y salió del gabinete seguido de Juan Lenoir,
que desde que sabía era el conde de Clamelle,
no le perdía de vista.

En cuanto estuvo en el pasillo, Aquiles se
pasó la mano por la frente, y arrojando con
cólera el pedazo de periódico, hizo con él una
bola y la arrojó al suelo con rabia, bajando
rápidamente la escalera.

Juan Lenoir esperó a que desapareciera, re-
cogió la bola de papel, la deshizo, y leyó a su
vez las tres líneas escritas con lápiz.

—¡Vaya un extraño billete!—dijo.—¿Tendrá
razón el hermano Clemente Morin?

Miró la fecha del periódico, era del 30 de
diciembre. Juan Lenoir guardó el periódico en
el bolsillo y volvió a entrar en el gabinete.

Reunámonos a Aquiles; en el descanso de la
escalera encontró al que le había escrito.

Era un hombre de unos cuarenta años, cuyo
traje elegante y miserable a la vez, daba a
toda su persona un carácter singular.

Su fisonomía era de lo más extraño; ojos
apagados, tez muy morena, cabellos y patillas
rojas a la inglesa, nariz larga proyectando su
estrecha sombra sobre los labios recientemente
efectados, animados por una burlesca sonri-
sa; tal era su conjunto.

Llevará un hongo grisiento, un paletot bien
cortado pero lustroso en las mangas y con
bastantes botones de menos.

—Buenas noches, viejo,—dijo al conde.

Aquiles no le contestó, y dirigiéndose a un
camarero que pasaba, le dijo:

—Abrenos un gabinete, donde podamos ha-
blar el señor y yo.

—Por aquí, señores,—respondió el mozo in-
dicándole una pieza situada en el fondo del
pasillo.

—Está bien.

—¿Cuánto queréis? Hablemos bajo,—dijo
Aquiles en cuanto se vió solo con el autor del
billete.

—Despacio, amigo mío, despacio!—contestó
éste.—¿Cuánto queréis? ¡Soy acaso un perro a
quien se arroja un hueso para que se entre-
tenga royéndolo, ó un asociado al cual se de-
ben rendir cuentas? Te he escrito varias car-
tas a Viena y Venecia y no te has dignado
contestarme. Vuelves y no me das noticia de
tu llegada; sin embargo, tengo que hablar, y
mucho, contigo. Gracias a la casualidad que
me condujo aquí en el momento en que entra-
bas con tu paraja.

—¿A dónde quieres ir a parar?

—Antes de todo, dame veinticinco luises; he
conado con mi familia y no me quedan más
que unos cien francos.

—Soy; pero no vuelvas a la carga hasta de
aquí a algún tiempo.

—¿Qué es eso, Aquiles? ¿Quieres acaso *flib-*
ustear con tu buen Boulingrin? No lo hagas,
pues no te sería conveniente, porque si soy
buen muchacho, en el fondo me cuidó de la vida
como de un cañamón, y si no me la haces agra-
dable, podría muy bien...

—¡Callate, te lo ruego!—le interrumpió el
conde vivamente.—No tengo dinero ahora.

—Hijo mío eso no es cosa mía.

—No has recibido quince mil francos a mi
partida.

—¿Sobre el negocio de Saint Till?

—Sí.

—No. Ese pijo redomado de Mercadier no
ha querido darme más que cinco mil, aplaz-
ando el resto de mi comisión para la época
del vencimiento de los pagarés.

—¿Y no han vencido ya?

—Sí, pero inutilmente; Gabrielito no ha pa-
gado. Su titer Avilar ha llevado la cuestión a
los tribunales, y Dios sabe los trastornos que
vamos a sufrir.

—¡Nosotros! ¿En qué puedo yo ser mezclado
en todo eso?

—He querido decir Mercadier y yo.

—Pues bien, yo te daré dinero.

—¿Cuándo?

—La semana próxima.

—¿Quieres veinticinco mil francos!—dijo me-
periosamente Boulingrin.

—¿No pienses en tal cosa!

—¡Repito que quiero veinticinco mil francos!

—No los tengo.

—Bascalos.

—¡Imposible encontrarlos.

—¿Por todos los diablos! Necesito esa canti-
dad dentro de ocho días, ó charlo como una
cotorra.

—Boulingrin! ¡Habla más bajo, desgra-
ciado!

—Tienes razón. ¿Está dicho?

—¿Qué puedo hacer?

—Vamos, hijo mío, me parece que no soy un
acreedor exigente. ¡Me debes tú, si ó no, un
millón!

—No niego mi deuda.

—Pues bien, has de modo de darme algo a
cuenta.

—¿No puedes esperar?

—¡Oh! no, esperar, esperar siempre, es enve-
jecer. Las canas llegan, mi estómago se va, al
tercer trago de ajenjo me dan calambres, y ya
no suto para nada. Quiero, a lo menos, gozar
lo que resta de vida. Además tengo en mientes
un proyecto que me tienta. Una martingala
soberbia, infalible.

—¡El juego siempre!

—¿Me vas a dar una lección de moral?

—No.

—Bien; nada temas; tus veinticinco mil fran-
cos harán hacer otros tantos y más. Antes de
un año haré saltar todas las bancas de Alema-
nia. Entre tanto dame los veinticinco luises.
Aquiles sacó de su bolsillo una cartera de
piel de Rusia, y tomando de ella un billete de
Banco, se lo alargó a Boulingrin.

—Toma.

—Gracias. ¿Cuándo vuelvo?

so, y me complazco en reconocer que si el exi-
to no corona vuestra destreza y habilidad, es
que habré intentado lo imposible.

—¿De qué se trata?

—Paciencia, que pronto lo sabréis; pero an-
tes contestad a mis preguntas. ¿Sois la pro-
tegida del duque d'Ambré?

—No tengo por qué negarlo.

—Bien.

—¿El duque es celoso?

—Horriblamente.

—¿Sabéis que me conocéis?

—Entonces nada impediría que el duque
d'Ambré me viese en vuestra casa.

—Nada, al menos así lo creo. Pero, a pro-
pósito, ¿quién es esa belleza que paseabais por
el puente de los Suspiros, orgullosa como el
Dux arrojando el anillo nupcial al Adriático,
cuando el duque os encontró en Venecia?

—De ella justamente quería hablaros.

—El duque la encuentra admirablemente
bella.

—Y lo es, en efecto.

—¿Y es de esa adorable hada de quien ha de
venir el millon que me prometéis?

—Sí.

—¿Qué es preciso hacer para eso?

—Desembazarme de ella sencillamente.

Sandhurst el manifiesto redactado por el Sr. Cánovas, que examinó, aprobó y firmó luego el entonces príncipe de Asturias, y a los pocos días rey de España.

Conforme el Resumen con las declaraciones que anticipamos anoche acerca de la actitud de los Sres. Becerra y Lopez Dominguez, escribo lo siguiente:

La izquierda obedeció a principios conocidos; se inspira en ideas que no cambian ni mudan con las circunstancias, por lo que no dependen de ellas, y cree (pues de otro modo no lo profesaría) que la aplicación de las ideas ofrece soluciones para los problemas planteados por la muerte de S. M. el rey.

Aspirando al ejercicio del poder, como todos los partidos, sus aspiraciones no se han traducido ni se traducirán nunca en nada que revele o indique siquiera codicioso deseo de poder.

Hechas notables: S. M. el rey D. Alfonso (Q. E. P. D.) nació el 28 de noviembre de 1857.

Ha muerto, pues, a la edad de 27 años, 11 meses y 26 días.

S. A. R. la princesa de Asturias, doña María de las Mercedes, sucesora del trono, nació el día 11 de septiembre de 1880. Tiene hoy 8 años, 2 meses y 14 días.

Llegará a la mayor edad el día 11 de noviembre de 1896.

La Fe, después de referir los detalles de la muerte del rey, escribe lo siguiente: «Descubramonos como caballeros ante una tumba abierta, si no impensada, prematuramente, y pidamos a Dios como cristianos por el eterno descanso del alma del príncipe que ha espirado cuando puede decirse que empezaba a vivir.»

Con motivo del fallecimiento de S. M. el rey, anoche suspendieron sus funciones todas las empresas de teatros; la suspensión durará cinco días.

Los dueños de los cafés en donde habitualmente hay música, suspendieron también ésta.

El itinerario que ha de seguir el cadáver de S. M. y su cortejo fúnebre desde que entre en el término de Madrid, será el siguiente:

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 26 DE NOVIEMBRE

Aunque nublado, ha sido el día de hoy más apacible y templado que los anteriores.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba a las siete de la mañana 9 grados centígrados, 13 a las doce y 18 a las tres de la tarde.

El barómetro indica lluvia, con tendencia a variable.

La Agencia Fabra nos ha transmitido

noy por la mañana los siguientes TELEGRAMAS: Londres, 25.

Las universidades de Oxford, Cambridge, Dublin, Glasgow y Aberdeen han elegido diputados conservadores.

Belgrado, 25. (Recibido el 26.) En vista de las gestiones colectivas de las potencias, el rey Milano ha dado orden a los jefes de su ejército que suspendan las hostilidades y den cuenta de ello a la vanguardia búlgara.

París, 25. (Recibido el 26.) La comisión de créditos con destino al Tonkin ha elegido presidente al Sr. Perin. Se cree que la comisión pedirá el envío de numerosos documentos, y que no tomará acuerdo alguno hasta dentro de quince días.

Roma, 25. (Recibido el 26.) Cámara de diputados.—El ministro de Hacienda presentó varios proyectos, los cuales demuestran la excelente situación del Tesoro italiano.

Se anuncian diversas interpelaciones sobre política colonial y sobre la actitud de Italia ante el conflicto de los Balcanes.

El presidente del Consejo de ministros acepta las interpelaciones; pero se reserva a contestar oportunamente.

El ministro de Hacienda presenta varios proyectos aumentando los derechos de importación sobre el azúcar, el café, los alcoholes y el tabaco.

Londres, 26. Hasta ahora se tienen noticias de las elecciones de 36 conservadores, 33 liberales y dos nacionalistas irlandeses.

Nueva-York, 25. Ha estallado una formidable tempestad en la costa Nordeste de los Estados Unidos.

La mayor parte de los ferro-carriles que salen de Nueva-York han sufrido graves perjuicios.

Lima, 25. Casi todos los oficiales han abandonado a Cáceres.

Se considera la revolución completamente soñocada.

Roma, 25 (8:55 n.). El rey de Italia ha mandado telegrafiar dos veces preguntando por la salud del rey de España.

La prensa italiana no conoce todavía el funesto desenlace.

El Observatorio Romano dice que la embajada española ha suspendido la recepción del día 25, en vista del estado de la salud del rey.

En la iglesia española de Monserrat está expuesto el Sacramento y se hacen rogativas por la salud del rey D. Alfonso.

París, 25 (11:29 n.). La embajada de España ha anunciado oficialmente esta noche el fallecimiento del rey D. Alfonso.

Los periódicos de París de esta tarde no tenían noticia de este hecho.

París, 25. A pesar de la votación de ayer en las secciones, motivada principalmente por cuestiones de partido, en los círculos parlamentarios se cree que la Cámara no aprobará el abandono del Tonkin.

CARTA DEL PARDO. Momentos antes de cerrar nuestra edición de provincias hemos recibido de nuestro corresponsal especial la siguiente carta:

«El Pardo, 26 (1:15 t.). Poco después de partir el coche en que remití a Vds., en la madrugada de hoy las últimas impresiones, regresaba a esta el señor duque de Sexto, de su rápido viaje a esa corte, a donde fue a desempeñar funciones de su alto cargo.

Olvidé apuntar en mi última que habían estado aquí la infanta doña Cristina, el alcalde de Madrid y los marqueses de Bogaraya, de Velada, de San Saturnino, de Nájera y de Santillana y el conde de Benalúa.

Apenas empezó a clarear el día, se presentó S. M. la reina en la alcoba que guardaba el cadáver de su esposo, a quien besó con efusión.

También han visitado la fúnebre estancia todas las personas reales.

A las siete de la mañana empezaron las misas en sufragio del alma de D. Alfonso.

A las diez de la mañana empezó la operación del embalsamamiento, bajo la dirección del Dr. Camison, auxiliándole los doctores Riedel, Pellier y Sanchez. El Dr. Riedel tomó parte en los trabajos por voluntad expresa de la reina doña Cristina.

Estuvieron presentes en dicho acto el ministro de Gracia y Justicia, el duque de Sexto, el conde de Villapaterna y algunos ayu-

dantes del rey, entre ellos los generales Blanco y Echague.

Terminada la operación antes indicada, y vestido el cadáver con el uniforme de gala de capitán general, fue colocado en la caja mortuoria y espuesto para que pudieran verlo los leales servidores de la augusta familia, en los que, justo es decirlo, se ve reflejada la profunda pena que embarga su ánimo.

No pueden hacerse excepciones porque serían injustas; pero si algunas hubiera que hacer, éstas serían a favor del duque de Sesto, del marqués de Santa Cruz y del conde de Morphi, en cuyas fisonomías se distinguen las huellas más profundas del dolor y del sentimiento.

Lo mismo sucede al general Blanco, al general Echague, y los condes de Sepúlveda y de Villapaterna y a cuantos rodean a las reales personas en estos angustiosos instantes.

Esta mañana llegaron a este real sitio los duques de la Roca y de Tamames, el conde de Benalúa, el obispo de Madrid-Alcalá, marqués de Guadales, condesa viuda de Torrejon, conde de Puñonrostro, marqués de Monasterio, Navarero Rodrigo, conde de Montarco, brigadier Góicoechea y otros muchos.

La familia real ha oído casi todas las misas que se han dicho en el oratorio inmediato a la capilla ardiente.

¿Qué cuadro tan digno de ser pintado por excelente artista el que ofrecía la familia real agrupada, oyendo la misa del cardenal Benavides!

Parece que S. M. la reina doña María Cristina que, como es sabido, idolatraba a su esposo, concibió el propósito, al morir el rey, de buscar en la soledad de un retiro el consuelo que le faltaba, y la resignación necesaria para sobrevivir a tan inmensa desgracia como la que afligía a su corazón; lo hubiera llevado a cabo con resolución irrevocable, a no tener presente que ella podría ocasionar con su desinteresada actitud grandes perturbaciones en el país, y acaso con ellas la pérdida del trono para sus sucesores legítimos.

Esta consideración, más que ninguna otra, ha infundido aliento en la bondadosa soberana para acometer la grande empresa que la Providencia le ha reservado.

Los españoles aman la paz interior y la consideración de España en el exterior; deben agruparse en torno de la infortunada reina para que su misión sea fecunda en el bien de la patria y para evitar complicaciones, seguramente perjudiciales para la nación.

No hay que hacerse ilusiones; los desmayos monárquicos acarrearían hoy grandes males a España.

No quiero señalar los puntos negros que en la distancia se ven si no hay la suficiente claridad y el verdadero patriotismo que las circunstancias requieren.

En medio del triste cuadro que aquí se contempla con honda pena, puede servirnos de consuelo la grata esperanza que nos infunden las relevantes dotes que adornan a la reina regente.

Educada en un país cuyo soberano es modelo de monarcas constitucionales; aledonada por la enseñanza de los actos de su idolatrado esposo, quien siempre dió muestras de sinceridad constitucional; enterada, como no podía menos de estarlo, de los desengaños, si algunos había sufrido, D. Alfonso, y de los proyectos de éste para procurar la prosperidad y engrandecimiento de nuestro desventurado país, continuará la obra emprendida con entusiasmo por el rey, al ocupar el sitial de San Fernando, a poco que le ayuden los que tienen el deber de prestarle su concurso patriótico.

Mediten sobre esta cuestión que a la ligera he tratado, los que están llamados a resolverla.

El primer soberano que ha telegrafiado, asociándose al inmenso dolor que aflige a la real familia, ha sido el de Portugal, en cuyo telegrama se leen, entre otras frases a cual más expresivas y sentidas, las siguientes: «He perdido el mejor hermano que tenía.»

Podría llenar una plana transcribiendo despachos interesantísimos.

El segundo fué del augusto padre de S. M. el rey. No puede leerse sin lágrimas en los ojos.

Todos los soberanos y príncipes reinantes han telegrafiado, tomando parte en el intenso dolor que a la real familia aflige.

No se tardará en abrir las puertas de la capilla ardiente.

La fisonomía del rey difunto ha mejorado de ayer a hoy, efecto de la pequeña hinchazón que en aquella se experimenta.

Ha en un momento llegó el Sr. Cánovas del Castillo con la dimisión definitiva del gabinete.

Me consta que se funda en que con la muerte del rey han espirado los poderes de el recibidos.

El ilustre jefe del partido conservador ha expresado a S. M. la reina su convicción profunda de que el nuevo reinado debe contar el poder a un nuevo ministerio que desarrolle la política que la augusta regente considere más patriótica y adecuada a los presentes momentos históricos.

Enterada S. M. la reina de la resolución irrevocable del Sr. Cánovas, se retiró éste de la regia estancia, anunciando a S. M. la reina que esperará sus órdenes en Madrid para entregar el poder al sucesor que la augusta soberana designe.

El Sr. Cánovas regresa a la corte. Luego enviaré otra carta.—Mencheta.

Habiendo terminado el contrato de la compañía de zarzuela con la propiedad del teatro Cervantes de Sevilla, se encuentra esta capital sin espectáculos, y dicho teatro y el de San Fernando, a disposición de las empresas que deseen solicitarlo.

La real orden mandando vestir luto por el fallecimiento de S. M. el rey, dice así: «Para manifestar S. M. la reina gobernadora (Q. D. G.), regente del reino, el sumo dolor causado por la muerte de su amado esposo don Alfonso XII (Q. E. G. E.), ha resuelto su majestad que desde mañana 26 del corriente se vista la corte de luto por un año, los seis primeros meses riguroso y los otros seis de alivio.

Los oficiales generales del ejército y armada y todos los altos funcionarios del Estado llevarán como distintivo en los uniformes un lazo negro de crapon en el brazo izquierdo de la real orden de 23 de mayo de 1886.

Los jefes del ejército y armada llevarán asimismo el lazo negro en el brazo izquierdo, conforme a lo prevenido para lutos de corte en la mencionada real orden. Las demás clases, así civiles como militares, llevarán el lazo en el puño de la espada.

El luto sin uniforme será el ordinario de traje y guante negro y gasa en el sombrero.»

El próximo domingo llegará a Madrid el cadáver del senador vitalicio, señor general Gándara, y en dicho día se le dará sepultura en el cementerio de San Isidro.

A la una de esta tarde ha salido para El Pardo el presidente del Senado señor conde de Puñonrostro.

Los restos mortales de S. M. el rey don Alfonso XII (q. s. g. h.) serán instalados en un nicho del panteón del monasterio del Escorial, donde se hallan sus antepasados desde el emperador Carlos V.

El sepulcro de los reyes está situado debajo del altar mayor, de suerte que el celebrante pone los pies sobre la clave de su bóveda.

Al lado del Evangelio se hallan Carlos V, Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Carlos II, Luis I, Carlos III, Carlos IV y Fernando VII; y al lado de la Epístola la emperatriz D. Isabel, cuyo cuerpo se trasladó desde Granada en 1874 y las reinas D. Ana, D. Margarita, D. Isabel de Borbón, primera mujer de Felipe IV, D. María Ana de Austria, D. María Luisa de Saboya, D. María Amalia de Sajonia, D. María Luisa de Borbón y D. María Cristina de Borbón.

En este panteón se entierran solamente los reyes coronados y las reinas que hubieren dejado sucesión.

Los periódicos han dicho que disparos de artillería hechos en la costa gallega por la goleta Prosperidad habían causado desgracias personales.

Pedidos antecedentes al capitán general del departamento ha contestado con el siguiente telegrama:

La Prosperidad hizo pruebas de artillería disparando sobre Seijo Blanco, en cuyas rocas estrellaron los proyectiles, produciendo detonación y solo, uno desviándose, a través algunos terrenos deshabitados sin causar daños yendo a estrellarse en una fangal cubierto de vegetación; según datos extraoficiales de allí lo estrajeron, llevándolo a una casa, y después de sacar la pólvora con imprudencia temeraria, golpearon la granada, produciendo fozonazo la pequeña cantidad de

pólvora que quedaba lastimando levemente a un joven.

La versión que de este hecho se ha publicado en algunos periódicos, y con especialidad en El Imparcial, es, pues, inexacta, y si ha existido imprudencia no es seguramente por parte de la goleta Prosperidad. Creemos que estos periódicos rectificarán su error.

Por propuesta reglamentaria del ejército de Cuba correspondiente al mes de agosto, han sido ascendidos: a capitán el teniente D. Federico Somoza Fernández; a tenientes los alférces D. Juan Leste Fernández, D. Cristóbal Ferrer Arquet, don Rafael Lopez Diaz y D. Francisco Gallego Segura, y a alférces los sargentos primeros D. José Fernandez Jimenez, D. Manuel Fernandez Sanchez y don Luis Hernandez Martín.

Por otra correspondiente al mes de setiembre lo han sido: a capitán el teniente D. Francisco Cortezo Asmar, y a teniente el alférez D. Benito Aragonés Arjona.

Por la del mes de octubre lo han sido: a capitán el teniente D. Miguel Almaraz Martín; a tenientes los alférces D. Rafael Jimenez Herranz, D. Baldomero Riera Vinales y D. Manuel Casamayor Lopez; a alférces los sargentos primeros D. Emilio Luque Velazquez y D. Juan Durado Martínez.

Se cree inminente la formación de un ministerio Sagasta, que esta misma tarde jurará y entrará en funciones.

De los mandos militares que anuncian hoy los periódicos, no hay nada positivo ni resuelto hasta ahora.

A las once y media de esta mañana ha celebrado una conferencia el Sr. Cánovas del Castillo con el general Lopez Dominguez.

Poco después de terminada, salía para el Pardo el presidente interino del Consejo de ministros.

La familia real ha decidido hoy trasladarse a Madrid mañana por la tarde.

Un zaguante de reales guardias Aia-barberos, dan hoy la guardia de honor al señor duque de la Torre.

Estos honores corresponden al finado como grande de España.

El orden continúa inalterable en todas las provincias.

Los rumores sobre agitación carlista en el Maestrazgo, carecen en absoluto de fundamento.

Esta mañana se ha remitido al Pardo el ataud que ha de encerrar los mortales restos de S. M. el rey.

La caja interior es de zinc, y la exterior de madera comun revestida de tisa de oro con galon.

Es exactamente igual al de la malograda y angelical reina Mercedes.

La caja de madera está forrada al interior con seda blanca.

Gestionase en Málaga el indulto del soldado del batallón disciplinario de Melilla, Antonio Gallego Diaz, condenado a muerte por maltratar de obra a un sargento.

El lunes por la noche se cometió en el término de Albal (Valencia), un horroroso crimen. Antonio García (a) Botichós y Salvador Burguet, estaban bebiendo dicha noche en una taberna de Beniparrell, donde ya tuvieron una cuestión. Más tarde tomaron el camino de Albal y no se sabe cómo la emprendieron de nuevo, resultando el Botichós muerto con más de veinte puñaladas en el cuello, pecho y espalda, la mayor parte de ellas mortales.

El comandante de la guardia civil de punto en Catarroja, con dos individuos a sus órdenes, acudieron también al lugar del suceso, y tras activas pesquisas, consiguieron encontrar al Salvador Burguet

—Entonces no puedo llevar a Ginebra.

—¿Qué relación hay entre esa italiana y el doctor?

—Ginebra no es italiana, y es necesario que no se pronuncie delante de ella el nombre del doctor Sergent.

—Prevenid de eso al duque y el se lo advertiré a sus convidados.

—Teneis razon,—respondió Aquiles cayendo de nuevo en su ensimismamiento.

—¿En qué pensais?—le preguntó Magdalena.

—Mirad, Magdalena, prefiero decirlo todo; vuestro interés me responde de vuestra discreción. El heredero de mi tío el marqués Anselmo, no soy yo, es Ginebra.

—¿Cómo?

—Ginebra uestrafrancesa, y cuyo verdadero nombre es Genevieve Sergent de Clamelle!

—La mujer del condenado!—esclamó Magdalena.

—¡La misma!

VI.

Una cena del duque d'Ambre.

La revelación que el conde Aquiles acababa de hacer a Magdalena, estaba tan poco prevista por éste, que permaneció algunos instantes muda, suspensa, y dudando aun de la veracidad de su amigo.

—¡La mujer del condenado!—repitió.—No lo comprendo.

—¡Pronto sabreis todo, Magdalena,—le dijo el conde;—por el momento nada más me preguntéis.

—Sea. Guardaré vuestro precioso autógrafo. Contad conmigo, pero no dejéis de ir a casa el duque a las seis.

—Así lo haré. Hasta la noche.

—Un millón es mucho—dijo Magdalena en cuanto se quedó sola.—En fin, alla veremos.

Y abriendo un precioso cofrecillo en que encerraba sus joyas, guardó en él el documento del conde Aquiles.

Luego se vistió, montó en su cupé y se hizo conducir al bosque, donde saludó a los solterones independientes, que poco cuidadosos de la consideración de las familias, hacían a Magdalena el honor insigne de descubrirse a su paso.

Contra su costumbre, Magdalena volvió a su casa antes de las cinco; algunos instantes después, el duque fué anunciado por el mismo lacayo que había introducido a Aquiles; la entrevista no fué larga, pero si lo suficiente para que Magdalena preparase al duque para la visita del conde, y cuando éste la dejó quedaba convencida de ver figurar a Aquiles y Ginebra entre los convidados a la cena que debía tener lugar aquella noche.

Ya hemos visto las primeras escenas preliminares de la fiesta.

Los convidados fueron llegando sucesivamente, instalándose en la gran mesa. Buscaremos ligeramente sus fisonomías dando la preferencia a las mujeres.

Esta ocupaba la izquierda del duque d'Ambre, que había colocado a Ginebra a su derecha.

Frente a él, Magdalena tenia por vecino al banquero Alvarez y al conde de Lhimours.

Al lado de éste se encontraban Olimpia, y cerca de ella un pequeño ser de cabeza inteligente é imberbe, de burlona sonrisa, de ojos vivos y penetrantes; se llamaba Finet. Aspiraba a ser autor dramático, y había logrado la amistad del duque d'Ambre, gracias a la gran fortuna que poseía su padre, comerciante en telas estampadas, así como por su alegría y talento natural que tenían el don de divertir a las damas.

Luego seguían, Jorge de Mourange y Gaston de Arville, personajes muy secundarios en nuestra historia, lo cual hace inútil nos ocupemos de ellos más.

Al lado de Jorge se sentaba el conde Fabiani, y éste, si, merece especial mención.

Fabiani, desde hacia algunos años, había hecho hablar de él por el desenfundado juego que jugaba no sólo en los garitos alemanes, sino tambien en los clubs parisienses. Jamás negaba la revancha a sus adversarios y pagaba sus pérdidas en las veinticuatro horas.

Había hecho saltar la banca varias veces en Hamburgo y en Baden. Se citaban de él rasgos de terrible perseverancia delante del tapete verde. Doce horas no le habían cansado en un día. Es verdad que cada una de ellas le proporcionaba cien mil francos.

De edad de treinta y cinco años, de un físico muy ordinario y hasta poco gracioso, y de un espíritu más que mediano, Fabiani, gracias a la notoriedad que había adquirido, era uno de esos hombres que las gentes que figuran quieren producir en su cualidad de escépticos.

Y ahora escuchemos a los convidados, después de haber economizado al lector los diálogos insignificantes que, como siempre, habían acompañado al consumo de los primeros platos y a la absorción de las primeras botellas.

Eran las tres de la mañana. Dos camareros servían: uno era Augusto, el segundo era Juan Lenoir. Terminada hacia una hora su visita a los Compañeros de Themis, Juan Lenoir había vuelto a ocupar su puesto. Su rostro había recobrado su expresión ordinaria, y si por imposible uno de los convidados se hubiera ocupado de él de una manera especial, no hubiera podido notar sin gran trabajo sobre la fisonomía del viejo camarero las trazas de la profunda desesperación a que se había entregado en la sala baja de la casa misteriosa de la isla de San Luis.

Otro detalle importante: el duque d'Ambre, después de haber invitado al conde de Clamelle, a ruego de éste último le había garantizado de que no se pronunciaría el nombre del doctor Sergent, y en efecto había obtenido fácilmente de sus convidados la promesa de observar aquella reserva.

Sin embargo, estaba convenido que si la casualidad ó el giro de las conversaciones suscitaba la cuestión de la celebre causa, todo el mundo podría hablar designando al doctor

Sergent únicamente con el nombre de el conde-nado.

La cena se animaba.

Finet, tomando la palabra, propuso este brindis.

—A las mujeres—dijo,—a esos seres encantadores é irresistibles que son los camaleones de los sentimientos, como los conservadores son los camaleones de la política.

—¡Bravo!... ¡bravo!

Y las copas se entrecocaron.

—¿Qué hacen hoy en la Opera?—preguntó Yauka.

—Los Hugonotes—respondió Fabiani.

—¿Y en el Odeón?

—La Dama de las Camelias.

—Dumas sostiene que una mujer que engaña a su marido es lo más comun del mundo—dijo Finet.

—Hay maridos de maridos—replicó Magdalena.

—Es comun cuando el marido se ofende.

—Ciertamente; cuando lo ignoran, es poco, cuando lo saben, no es nada.

—Tienes razon—dijo Finet,—la vida no es más que una continua burla. ¡Al diablo los espíritus morosos que creen que es preciso conducirse en el mundo como los héroes de los dramas del Ambigu! Seamos jóvenes, seamos ricos, seamos locos, amémos, cenemos, cantemos, y a un lado penas, como dice el refran.

—Esa no es idea tuya.

—Pido que el interruptor sea llamado al orden.

—Arville, ¿quereis cambiar de puesto?—dijo Magdalena.

—Con mucho gusto—respondió Gaston.

Verificado el cambio de puestos, Magdalena se halló al lado de Ginebra; entonces, en medio de las descargas de chistes, retruécanos, frases de ingenio que se cruzaban de un lado a otro de la mesa, Magdalena entabló la siguiente conversación con la bella rubia.

—¿Qué silenciosa estais, señora.

—Perdonadme, todo este ruido me aturde.

—¿Os sentiriais mala?

—¡Oh! no; pero como es la primera vez que me encuentro...

—¿En tan numerosa compañía?—interrumpió Magdalena.

Tal vez el adjetivo que precede no expresaba exactamente el pensamiento de Ginebra; pero con todo, pareció aceptarlo.

—¿No hallais muy divertidos a esos señores?—prosiguió Magdalena.

—Voy a pareceros algo estúpida; pero dicen unas cosas que me sorprenden más que me divierten.

—Si; pero es todo caso en un viejo verde—dijo.

—¡Ah!—replicó Ginebra por decir algo.

—Después del duque y de Alvarez, el conde de Lhimours es el más rico de los convidados—añadió Magdalena.

Peró notó que Ginebra la escuchaba con marcada distracción; solo pensaba en mirar a Aquiles.

—¡Aturdida!—esclamó Magdalena;—me olvidaba del marqués de Clamelle.

—El conde, ¿quereis decir—replicó Ginebra dejando de mirar a Aquiles.

—¿Cómo!

—Si; no sé por qué todos dais a M. Aquiles un título que no le pertenece. Solo hay un marqués de Clamelle, y es el marqués Anselmo, su tío, y solo después de su fallecimiento podrá tomar el título de marqués.

Estas palabras confundieron a Magdalena. ¡Ginebra ignoraba la muerte del marqués Anselmo! ¡Todo el ruido que había hecho tan cébre causa no

Delhomo, la madrugada de ayer, quien ha confesado ser el autor del crimen. Dice un periódico de San Sebastián: Un fenómeno curioso está ocurriendo en estas costas del Cantábrico. Mientras la sardina ha desaparecido de las aguas francesas desde Brest a las Landas, se ha amontonado hacia las españolas; pero son tales las dificultades con que luchan nuestros marinos para pescarla, que el temor de poca pesca empieza a reinar entre nuestra gente de mar. Parece que nunca se ha conocido a la anchoa tan recelosa y huyendo con tal rapidez de las traperas que la persiguen. Si esto continúa así, se va a resentir la pesca del besugo por falta de carnada.

Dice Las Novedades de Nueva-York que el 7 del corriente se ha perdido en el Lago Superior, frente a Fuerte Arthur, el sábado por la noche, el magnífico vapor de hierro Algoma, perteneciente a la compañía del Ferro-carril Pacifico Canadense. El vapor llevaba a su bordo 38 pasajeros, de los cuales se sabe que se han salvado 5 y 13 de tripulación en un bote salvavidas.

Las lluvias se han hecho generales en la provincia de Málaga. El aspecto de los campos no puede ser más satisfactorio.

En el tren expreso de Andalucía llegó ayer a Madrid, acompañada de nuestro ministro plenipotenciario en Tángier, señor Diosdado, la embajadora marroquí.

Se compone de las personas siguientes: Sidi-Abd-el-Sadek, embajador. Sidi-Hamed-el-Kurdudi, secretario. Como intérprete, Sidi-Hamed-ben-Shuon, oficial a las órdenes del sultán.

Los cuatro capitanes del ejército marroquí. Un agregado a la legación española. El jefe de las reales caballerizas del sultán, Moises Anichar, y la servidumbre, hasta componer el total de 16 personas. El embajador es en la actualidad bajá en Tángier y delegado del emperador en el Rif. Su padre fué bajá de Tángier y del Rif.

Es descendiente del bajá Sidi-Ali, que conquistó a Tángier, Arcila, Larache y Media.

Es de alta estatura, grueso y con larga barba blanca; tiene setenta años próximamente.

El secretario es hijo de Sidi-Mohamed-el-Kurdudi, que fué juez en Tángier y primer secretario de Sidi-Mohamed, padre del actual sultán de Marruecos, y en la actualidad desempeña el mismo cargo.

Entre los muchos regalos que han traído para S. M., hay diez caballos, muchos tapices, dos monturas, babuchas bordadas y varios edredones.

El intérprete, Sidi-Hamed, ha hecho sus primeros estudios en el Real Colegio del Escorial, y ha seguido la carrera de ingeniero militar en Guadalupe.

En la estación han sido recibidos por el introducido de embajadores, Sr. Zarco del Valle, y el intérprete del ministerio de Estado, Sr. Zugasti.

El director de la sucursal del Banco de España en Girona, D. Eugenio Moriones, ha sido nombrado inspector de delegaciones.

Dice un colega de Barcelona que ha fallecido a la edad de noventa y cuatro años, una mujer llamada doña Eulalia Parellada, viuda de Juvé, que tenía seis hijos, cuatro nietos y veintiseis biznietos. A la edad de noventa años ayudaba aun a su hijo, que es campanero de Santa Maria del Mar.

Terminada en la Audiencia de Soria la vista de la causa criminal contra Agustín Breton, de Nolas, por homicidio de su mujer, Daria Moñuz, el fiscal de S. M. pide la pena de muerte para el procesado, no obstante las declaraciones de diez y ocho testigos y la brillante defensa, que estuvo encomendada al ilustrado abogado señor Peñalba.

La comisión para el estudio de los sistemas de frenos y señales que deben adoptarse en los ferro-carriles españoles, para evitar accidentes, se reúne de nuevo a las diez de la tarde del día 2 del mes próximo, en el ministerio de Fomento, sala de sesiones de la junta consultiva de caminos, para empezar la discusión de tan importantes asuntos.

Todos los ingenieros del gobierno y representantes de las compañías que han de asistir, han sido avisados al efecto.

Cruz, 42, lutos para sombreros. Exposición de plantas, flores y coronas. G. Kuhn.

La retirada del ejército serbio se acentúa y opera su entrada en Serbia, después de haber tenido pérdidas considerables. No se conocen aun los proyectos del rey ni lo que se ha resultado en el gran consejo que ha tenido lugar ayer.

La escitación es grande y el rey tendrá que continuar la lucha, ó se espone a perder su corona.

Se afirma que oficiales ingleses y rusos se han visto mezclados al ejército búlgaro.

Resultado de los detalles dados por los heridos, que la rota de de Slivnizta es debida al general Milantín Yovanovitch, que ha descuidado tomar las precauciones necesarias.

Las tropas serbias han sido sorprendidas, gracias a la espesa niebla, que no permitía verse a algunos metros de distancia.

La división Mozyra es la que más ha sufrido; los regimientos 6.º y 6.º han tirado el uno sobre el otro sin reconocerse.

Mil doscientos heridos han llegado ya a Belgrado; se esperan 800 mañana temprano, y se dice que aun hay 1000 en Nisch.

La reina ha prestado los carruajes de la corte para el transporte de los heridos, viéndose en todas partes, y siendo la admiración de todos.

Los hospitales son insuficientes: se han instalado ambulancias en la Universidad, en la escuela militar, en el seminario y en la escuela de niñas.

LA DIMISION DEL GABINETE.

Esta tarde a la una en punto ha salido con dirección al Pardo el Sr. Cánovas del Castillo para presentar a S. M. la dimisión del gabinete que preside. La dimisión se halla redactada, en los siguientes términos: Señora: El fallecimiento nunca bastantemente llorado de S. M. el rey, ha hecho espirar el mandato que tenía conferido su real confianza al actual ministerio. Por otra parte, el ministro presidente que suscribe, abraza la profunda convicción de que a un nuevo reinado como el que comenzó ayer, le convienen ministros nuevos también con quienes pueda realizarse la política que V. M., en su alta sabiduría, considere más provechosa para la nación. Por uno y otro fundado motivo, suplica reverentemente a V. M. que se digne admitir la dimisión de su cargo, rogando al cielo que derrame todos sus dones sobre el sucesor legítimo de D. Alfonso XII, que Dios haya, sobre V. M. como regente del reino y reina gobernadora, sobre toda la actual dinastía y sobre la afilida España. Señora.—A. L. R. P. D. V. M.—Antonio Cánovas del Castillo. Real sitio de El Pardo, 26 de noviembre de 1885.

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 26 DE NOVIEMBRE

La Agencia Fabra nos comunica esta tarde los siguientes telegramas: París, 26.

Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 52.25. Nueva-York, 26.

Ha fallecido el Sr. Hendrick, vicepresidente de la república de los Estados Unidos. Constantinopla, 26.

La nueva sesión de la conferencia ha sido completamente infructuosa a causa de la actitud de Inglaterra que sigue siendo reservada y enigmática. Londres, 26.

Hasta ahora van elegidos 86 conservadores, 80 liberales y 3 pannelistas.

A las cuatro de la tarde numeroso público esperaba ansioso el momento de presenciar la sesión extraordinaria que el Ayuntamiento había de celebrar con motivo del fallecimiento de S. M. el rey.

La tribuna de la prensa ocupada completamente. Momentos después dió principio la sesión, bajo la presidencia del Sr. Bosch, el que, una vez aprobada el acta, dirigió la palabra al Ayuntamiento en estos términos: Señores concejales: En cuanto tuvo lugar el triste y gravísimo suceso que ha vestido de luto el corazón de todos los españoles, se me acercaron muchos señores concejales, la mayoría de los que componen esta corporación, para que desde luego me encargara, a nombre de todos sus compañeros, de la redacción de un Mensaje de duelo dedicado a S. M. la reina.

He escrito dicho documento con la emoción consiguiente que produce tan lamentable suceso, y sobre todo con la desconianza que comprenderían los señores concejales al hallarse en mi lugar, y deseando poder dejar satisfechos los deseos de todos, expresando su profundo sentimiento en dicho documento, que ahora leeré para que, si merece la aprobación del Ayuntamiento, se eleve a los pies del trono. He aquí el documento: Dice así: Señora: El Ayuntamiento de Madrid acude a V. M. con motivo del fallecimiento de S. M. el rey D. Alfonso XII.

Suceso terrible por sí mismo es la muerte; pero menos terrible que para nadie, para el hombre que sabe y puede hacer flotar por encima de la naturaleza y de la vida la inmortalidad, la eterna inmortalidad del espíritu.

Pero ¡ah! señora, ni ese triste consuelo le cabe al Ayuntamiento de la capital de la monarquía, que, como la nación entera, necesitaba las luces extraordinarias del soberano que supo despertar tantas veces el entusiasmo y la gratitud de su pueblo.

D. Alfonso XII no había tenido ocasión de llevar sus banderas a las últimas regiones del ocaso para medir la extensión de su imperio con la extensión del mundo, como lo hicieron otros reyes; pero le debemos mayor gratitud que a ellos, porque derramó en España los bienes de la paz y sintió en su pecho el placer de la beneficencia, por lo que repetirán los ecos de la historia las bendiciones del reconocimiento público.

Mientras la nación, entregada a los estremos de tan grave dolor, publica con su tristeza que la muerte del augusto esposo de V. M. ha frustrado las esperanzas de la patria, el Ayuntamiento de Madrid se atreve a rogar a V. M. que, acordándose de las necesidades del Estado, procure tolerar este acerbó goyo y obtener aquella resignación grande y heroica que V. M. necesita en estos supremos instantes.

Su lealtad y su honor son los únicos dones que el Ayuntamiento de Madrid puede ofrecer a V. M., y, al ofrecérselos, suplica a V. M. se digne presentarnos al principio que desciende de V. M. y que ha de reinar algún día, por virtud de la historia, del derecho, del amor, del reconocimiento y de todos los vínculos que la ley, la religión y la naturaleza hacen tan fuertes y sagrados.

El Ayuntamiento de Madrid admirará sin duda pronto los superiores talentos de V. M. para la gobernanza del Estado, como hace tiempo que admira sus virtudes, y admirará también los desvelos y cuidados maternales de V. M.

La desgracia que lloramos todos los españoles saca al Ayuntamiento de Madrid de su modesto retiro para renovar a los pies del trono los testimonios del constante y patriótico amor con que se interesa en el infortunio de S. M. y de su real familia.

El Sr. Gomez Parreño manifestó que el Ayuntamiento había escuchado con la mayor complacencia el anterior Mensaje, que desde luego merecía la aprobación de todos sus compañeros por estar fielmente interpretado el sentimiento de la corporación.

El Sr. Bosch dió por terminado el acta. El vencedor de Alcolea, el ilustre duque de la Torre, ha de dejar de existir a las cinco y cuarto de esta madrugada.

A las diez de la noche, y en vista del inminente peligro de muerte en que se encontraba el ilustre enfermo, se le administraron los últimos sacramentos.

Desde dicha hora hasta las cuatro de la madrugada, tuvo algunos momentos de relativa mejoría, pero poco antes de las cinco se observaron en el enfermo inequívocas señales de muerte.

En aquellos momentos la estancia del moribundo ofrecía un aspecto altamente desconsolador.

La duquesa, sus hijos, la familia toda del que fué bizarro general, se hallaba de rodillas alrededor de la cama, repitiendo, ahogados en llanto, las oraciones que el capellan de la casa recitaba, encaminadas a recomendar el alma del espirante enfermo.

Gritos de dolor y profunda consternación era lo único que se observó poco después en el magnífico hotel: el duque había espirado.

Con la velocidad del rayo circuló la triste nueva entre los más íntimos amigos políticos y partícipes del finado, y una hora después se apresuraron todos aquellos a

rendir el último tributo de amistad cerca de la atribulada familia del ilustre finado.

La familia, presa de la más profunda aflicción, se encerró en sus habitaciones y se acordó no recibir a nadie.

Desde las ocho a las dos, un numeroso gentío se apresuró a inscribir sus nombres en los pliegos que al efecto estaban preparados en uno de los departamentos más inmediatos al jardín del hotel.

Esta mañana, a las nueve, se solicitó la oportuna venia de la superioridad para que, no obstante el poco tiempo que había transcurrido desde el fallecimiento, se permitiera embalsamar el cadáver, puesto que las condiciones especiales que presentaba el cadáver así lo requerían.

El embalsamamiento dará principio esta tarde, y tan luego como se halle terminado, será conducido el cadáver, sin pompa alguna, a la iglesia de los Jerónimos, en donde quedará depositado hasta el día del sepelio, que se verificará el sábado próximo, si no se acuerda otra cosa en contrario.

El cadáver será llevado en un furgón de artillería y se le dará sepultura vestido con el uniforme nuevo de capitán general y ostentando en el pecho la medalla de Bilbao y la cruz laureada de San Fernando que ganó rompiendo el cuadro y haciendo prisioneras a las 12 compañías de preferencia de Cabrera, cuando a la sazón era teniente coronel de caballería.

Ha dejado a su familia el encargo de disponer su entierro en la forma que crea conveniente, si bien recomendando la mayor sencillez.

Por dificultades de momento, que no se han vencido, reposarán los restos mortales del duque de la Torre en el panteón de familia, y no en las Salesas, ni en Atocha, donde están los de O'Donnell, Prim y marqués del Duero.

Respecto a los honores que habrán de tributársele, nada se sabe todavía, pues las tristes circunstancias por que atraviesa actualmente el país, ha de variar, a no dudarlo, el aparato y ostentación que habría de tributársele en otro caso al que llegó a ser regente del reino.

EL DUQUE DE LA TORRE.—El día 8 de marzo de 1837, se libró en las inmediaciones de Calaf (Lérida) un fiero combate entre una columna cristiana y varias facciones carlistas, en número muy superior estas últimas, al que reunían las fuerzas liberales. Peloso al bravamente; españoles eran ambos partidos; igual entusiasmo, trocado en fiera saña por los odios políticos, ardía en el encoroso pecho de los combatientes, y la victoria permaneció indecisa, durante mucho tiempo, como lastimada al ver consumirse tanto valor en una sacriliga lucha de hermanos.

Llegó por fin el momento de la crisis; reforzada a los bravos jinetes que se lanzan sobre ellos acclamando a Isabel II, en vano la caballería absolutista avanza en buen orden al encuentro de la liberal: toda resistencia es inútil, las lanzas teñidas en sangre hasta las bayonetas, siembran la muerte, los sabios centinelas e hieren sin compasión en la apañada masa; el joven oficial combate a la cabeza de su tropa y se ve cercado de enemigos; mata a cuatro de ellos, hiera a otros, se abra paso y seguido de sus valientes soldados arroja a las fuerzas contrarias y logra un completo triunfo. Doscientos cadáveres cubren el campo; gran número de prisioneros, y el rescato de los que el enemigo hiciera en los primeros momentos de la jornada, son el premio de los vencedores.

Aquel modesto oficial de caballería, era el que hoy ha fallecido, capitán general de ejército D. Francisco Serrano Domínguez, duque de la Torre.

Cuatro meses antes, en los campos de Caserras, había ya dado muestra de su arrojo, cargando a la cabeza de 40 caballos a una masa de 600 infantes y de 30 jinetes y derrotándola, después de dar muerte, en lucha cuerpo a cuerpo, al cabecilla Capdevilla de Fígols.

El 22 de setiembre de 1837, en Arcos de la Cueva, cargó con un escuadrón, y hubo de alcanzar, tras sangrada victoria, que mereció, en premio, el destilar en columna de honor, por el frente de toda la columna, formada en batalla, con armas presentadas y batido marcha.

El 11 de noviembre siguiente, halló nueva ocasión de distinguirse cargando por tres veces a un enemigo que le esperaba con fuerzas muy superiores; mató más de 200 hombres e hizo 400 prisioneros; hecho que le valió el recompensa el ostentar la cruz laureada de San Fernando.

Siempre a vanguardia, y ganoso de alcanzar nuevos laureles, batiose sin cesar en aquellas gloriosas guerras: él de julio de 1838, brilló una vez su valor en Alcora; el 30 arrolló en una impetuosa carga a las facciones de Forcadell, Ruffo y Vizcaino, y el 2 de agosto, en Mas del Rey, ponía en vergonzosa fuga a una numerosa masa de caballería.

Al verificarse la retirada del ejército del Centro sobre la Pobleta, después del sitio de Morella, ardua operación que ilustró el nombre del veterano general que la llevó a cabo; demostró Serrano una vez más su impávida bravura: manteniéndose a retaguardia del ejército, en continua y empeñada lucha, continuó sin cesar a un enemigo intrépido y sagaz, y el 9 de agosto, herido gravemente y habiéndolo sido también el caballo que montaba, permaneció en el puesto del mayor peligro, sin abandonar por un solo instante.

Tan excepcionales servicios fueron justamente recompensados, y el joven que al empezar la guerra dinástica, servía como portaestandarte en los corceles de la Guardia Real, lucía el entorchado de brigadier al mediar el año 39, y ciñó la faja de mariscal de campo al finalizar el 40.

Desde este momento los hechos de su vida son del dominio público: teniente general del año 41, general de ejército en 43, jefe de un gran cuerpo de caballería de todas las órdenes españolas y de muchas extranjeras, reunía hoy cuantos títulos, honores y preeminencias puede merecer legítimamente la ambición humana; el ejército se enorgullecía al contar en sus filas tan heroico soldado y tan ilustre caudillo; y la sociedad española, que no olvidaba la generosa abnegación del general Serrano en los momentos de crisis suprema para la patria, vio en él un dignísimo ciudadano y a un distinguido hombre político, acreedor por sus merecimientos, al puesto que su nombre ocupa en nuestra historia contemporánea.

La isla de León, patria de esclarecidos varones y asilo en otro tiempo de nuestras nacientes libertades, le cuenta en el número de sus hijos. Allí vio la luz el 17 de abril de 1810, mientras su padre, distinguido jefe de caballería, peleaba contra las huestes invasoras que, impulsado por la mano de la fatalidad, lanzara sobre la Península ibérica el capitán del siglo.

Lo que en la política española ha representado el general Serrano, y los puestos que en ella ocupó, desde el de diputado de la nación hasta el de regente de ella, no son de nadie desconocidos; los demás importantes cargos, distinciones mercedisimas que obtuvo y servicios que a la patria prestó, son tantos, que se haría interminable su biografía, por eso nos limitamos a referir los hechos menos conocidos de su vida y a expresar nuestro sentimiento, que es el de España entera, por la pérdida de uno de sus más ilustres caudillos. Descanse en paz!

La Agencia Fabra ha recibido de los señores que el Sr. Sagasta no tardará en llegar.

Es un hecho del cual respondo, por haberlo oído así de labios tan autorizados como los de los Sres. Cánovas y Silveira, que el ministerio que se forme como consecuencia del apoyo del partido conservador, para consolidar las instituciones, mantener la paz y para cuanto tienda al bien general del país.

Para esto, me decía esta tarde el señor don Francisco Silveira, acusado tal vez por mis impertinentes preguntas, seré ministerial del Sr. Sagasta.

Yo creo que no se constituirá hoy el nuevo ministerio y que no jurará hasta mañana después de la llegada a Madrid de la corte.

Algunos de los amigos del Sr. Sagasta, con quienes he tenido ocasión de hablar aquí, me aseguran que dicho respetable hombre pu-

tranzero los siguientes TELEGRAMAS, relativos al tristísimo suceso que hoy aflige a España: París, 26.

El presidente de la república francesa dirigió ayer un telegrama de pésame a la reina Isabel.

Todos los periódicos publican esta mañana noticias biográficas del rey D. Alfonso.

El «Gaulois» ha aparecido con orla negra. Londres, 26. (Via Vigo).

La prensa inglesa dedica largos artículos a la muerte del rey de España.

Algunos diarios dicen que es una gran calamidad nacional para España y un acontecimiento que puede tener serias consecuencias para Europa.

El «Gaulois» cree que, a petición del gobierno, las Cámaras francesas levantarán hoy la sesión en señal de luto por la muerte del rey D. Alfonso.

La mayor parte de la colonia española y americana de París ha ido a inscribirse a la embajada.

Los periódicos conservadores «Figaro», «Gaulois», «Soleil», «Moniteur» y «Constitutionnel» hacen el elogio del rey D. Alfonso, y deploran su muerte prematura.

Esperan que todos los jefes de los partidos monárquicos constitucionales de España se pondrán al lado de la reina regente.

La reina Victoria, tan pronto como recibió ayer la nueva del fallecimiento del rey de España, dirigió un afectuoso telegrama de pésame a la reina Cristina.

El Papa ha dirigido un despacho de pésame a la reina Cristina.

El rey Humberto ha enviado un telegrama análogo.

En el sitio llamado de las Campanillas, junto a la estación del Mediodía, los vigilantes de consumos aprehendieron esta tarde cien latas de petróleo, y en las afueras del fielado de Bilbao, junto al barrio de los Artistas, dos carros de pan cocido, procedentes de los pueblos inmediatos, además de otras mercancías detenidas dentro de la línea fiscal.

El S. Lopez Quiroga ha renunciado la licencia que tenía concedida, y en atención a las actuales circunstancias ha vuelto a hacerse cargo de la tenencia de alcaidía del distrito de Palacio.

Hoy ha remitido la dirección general de Instrucción pública a las Universidades 6 Institutos los modelos de los libros de registro y demás documentos que necesitan llevar los establecimientos de enseñanza libre.

Desde el día 30 del actual deberán tener al corriente todos los citados libros y documentos.

Todas las líneas telegráficas funcionaban esta tarde con retraso, a causa del temporal de lluvias.

El fiscal de imprenta Sr. Molero, ha presentado la dimisión de su cargo.

El subsecretario, los directores y varios oficiales de secretaría y el Sr. Soler, jefe de la prensa del ministerio de la Gobernación, han anunciado esta tarde su dimisión al ministro.

En las últimas veinticuatro horas que han terminado a las doce de hoy, han sido asistidos por los médicos de las casas de socorro 48 accidentados: 15 graves, 13 leves y 2 de pronóstico reservado.

Ayer fueron enterrados en los cementerios sacramentales 15 cadáveres; en el municipal 30 y dos fetos.

Mañana se reúne en el Ayuntamiento la junta municipal.

Don Manuel Gomez, por encargo de don J. D. del C., ha entregado hoy en el Ayuntamiento 2000 pesetas para las casas de socorro, y 160 para el asilo de San Bernardino.

Los grandes de España señores duque de Baena, duque de Arion, conde de Guauqui y marqués de Salamanca, saldrán mañana a las nueve para El Pardo, en coches de Palacio.

Irán de gran uniforme y de luto. Su misión consiste en llevar en hombros el cadáver de S. M. el rey, desde la capilla ardiente al coche estufa que ha de conducirle a Madrid, y subirlo, al llegar al regío alcazar, hasta el salón de Columnas.

Saldrán de El Pardo con el cadáver, además de los grandes de España ya citados, cuatro mayordomos de semana, cuatro gentiles hombres de casa y boca y dos monteros de Espinosa.

Presidirán el duelo, según se dice, el jefe superior de Palacio, el sumiller de corps, el ministro de Gracia y Justicia y el cardenal Benavides.

El conde de Morphi ejerce ya cerca de la reina regente el mismo cargo de confianza que ejercía cerca del rey D. Alfonso.

Nuestro corresponsal especial en El Pardo nos remite esta tarde, a última hora, la siguiente carta: El Pardo, 26 (5:30 t.).

Queridos amigos: Coged la Guia Oficial, copiad los nombres de todos los grandes de España que tienen su residencia en Madrid, y los de los hombres públicos de importancia que militan en los partidos políticos dinásticos, y publicadlos, y así me ahorraréis tiempo, del que estoy bien necesitado, y omisiones inoportunas, que siempre disgustan. Ni uno de aquellos que he faltado aquí esta tarde para suscribir la lista dando patentes muestras de homenaje a la familia real y de profunda pena por la irreparable y nunca bastante llorada pérdida del rey D. Alfonso.

Recuerdo únicamente que entre los primeros que llegaron, después de remitida mi última, se encuentran el conde de Toreno, los duques de Tetuan, de Veragua y de Mandas; los marqueses de la Habana, de Barzanallana, de Roncalli y de la Viesca; el conde de Ronré, el general Jovellar y D. Segismundo Moret.

Ha salido ya de regreso por esa corte el Sr. Cánovas del Castillo. Su conferencia con la reina-regente ha durado más de una hora. Sobre ella no me es dable decir nada. La reina admitió la dimisión del ministerio e inmediatamente dispuso se llamara al ilustre jefe del partido liberal, Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, para confiarle la formación del nuevo gabinete.

blico expondrá a la consideración de S. M. el gabinete, caso de encargarse la formación, en que pr patriotismo recoge el poder el partido liberal.

Como es ya anochecido, por pronto que llegue el Sr. Sagasta no podrá encontrarse en Madrid antes de las once de la noche.

Todo hace creer, pues, que hasta mañana por la tarde no jurará el nuevo gabinete.

Ya está expuesto el cadáver de S. M. en la capilla ardiente. La caja que lo contiene es de la misma forma que la que guarda los restos de la reina doña Mercedes.

Mañana a las once partirá de aquí la comitiva fúnebre, la cual llegará de incognito a San Antonio de la Florida hacia la una.

En cada coche de la Real Casa irán hasta el punto indicado cuatro individuos de cada una de las clases de la alta servidumbre.

Como se lo difícil si no imposible que se separa a la reina de los restos de su esposo, presumo que no ha de lograrse el sufragio de su empeño de seguir a la comitiva hasta que entre en Palacio, que no será antes de las dos.

La ceremonia del juramento se verificará poco después de la llegada de S. M. al regío alcazar.

Ha habido sus dudas sobre si la reina debía jurar en manos del gabinete dimisionario del que ha de inaugurar el nuevo reinado.

Parece que sobre este punto se pondrán de acuerdo el Sr. Sagasta y el Sr. Silveira.

Si mis informes son exactos, la opinion del Sr. Silveira es la de que la monarquía se sucede por el misterio de la ley, y que por lo mismo, los reyes tienen obligación de jurar, pero después de ser reyes.

Si esta opinion coincide con la del Sr. Sagasta, la reina jurará en manos del nuevo gabinete.

De todas suertes, el Sr. Silveira estará a las órdenes del gobierno de la reina como ministro saliente y notario mayor del reino.

Ha llegado la hora de correr esta carta, a fin de que llegue a Madrid con tiempo para publicarse esta noche. Son las seis y media de la tarde.

Enviaré para la edición de la mañana informes interesantes. El Sr. Sagasta no ha llegado aun.—Mencheta.

Hoy se ha fijado en los sitios públicos de costumbre el bando referente al empadronamiento general de todos los habitantes de Madrid, consignando las necesarias prescripciones para llevarle a cabo. El empadronamiento dará principio el 1.º de diciembre próximo.

Ha presentado la dimisión el secretario del gobierno de esta provincia, señor Aranda.

Han sido denunciados El Progreso, La República y La Marina.

El real cuerpo de Alabarderos esperará mañana en la Florida al cadáver de S. M. el rey para darle la guardia de honor.

Con motivo de la traslación a Madrid de los restos mortales de S. M. el rey, se ha suscitado una pequeña cuestión de jurisdicción entre el prelado de esta diócesis y la capilla real.

Esta tarde habrá quedado resuelta el El Pardo.

Esta tarde quedará preparado el salón de Columnas del regío alcazar para convertirlo mañana en capilla ardiente.

Se ha seguido el precedente sentado al fallecimiento de la inolvidable reina doña Mercedes. Fernando VII estuvo expuesto al público en el salón del Trono.

Se han levantado tres altares portátiles, donde se dirán misas por el alma del augusto finado.

La cama imperial se ha instalado en el testero de enfrente a la galería. Es del tiempo de Felipe V, y tiene coladuras de damasco amarillo con primorosos y riquísimos bordados de seda y plata. Es la misma en que se expusieron los cadáveres de Fernando VII y de la reina doña Mercedes.

El estandarte de la Hermandad Real se colocará a los pies del féretro.

La mayor parte de los canónigos y dignidades de la catedral de Madrid tomaron ayer posesión de sus cargos, y mañana lo hará el arcidiacono.

La casa del Sr. Sagasta se ha visto hoy, como ayer, frecuentada por todos los liberales. Los más caracterizados de estos han celebrado con el primero diferentes conferencias.

Desde poco antes de las cinco en que se dijo había recibido el Sr. Sagasta el encargo de formar ministerio, comenzaron a reunirse reservadamente en la casa de éstos los Sres. Martínez Campos, Alonso Martínez, Martos, Camacho, Gonzalez (D. V.), Balaguer, duque de Tetuan y otros.

Nada hemos podido traslucir de cierto y positivo acerca de la conferencia que celebraban, pues esta continúa a las seis y cuarto, hora en que nos retiramos; sin embargo, la creencia general es que el señor Sagasta irá esta misma noche al Pardo a anunciar a S. M. la reina las personas que componen el gabinete, el cual se forma bajo la base de los señores Sagasta, presidente sin cartera; Gonzalez, Gobernación; Camacho, Hacienda, y Jovellar, Guerra.

El ministerio de Gracia y Justicia ha estado fluctuando entre los Sres. Montero Rios y Alonso Martínez; pero tenemos por seguro que el Sr. Alonso Martínez es la persona que tiene más probabilidades de ocupar dicho departamento.

El Sr. Martos no formará parte del gabinete, sea porque no ha aceptado la cartera de Estado, sea porque se le destine a más altos puestos.

Decididamente el Sr. Moret formará parte del gabinete; pero todavía no puede decirse de qué cartera se encargará, aunque se supone que será la de Estado ó la de Ultramar.

El círculo de Bellas Artes abre sus matricu- lara el mes de diciembre, desde el día 1.º, en las clases de desnudo y acuarela, en la se- cretaria de dicha asociación, de siete a diez de la noche.

DIARIO DE MADRID DEL VIERNES 27.

ALMANAQUE. SANTO DEL DIA. — San Facundo y San Primitivo, mártires. Sol: sale a las 6.39 y se pone a las 4.36.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Niñas de Leganes, y empieza novena a San Nicolás, predicando por la tarde D. Pedro Martín Sánchez.

renta Horas. Asistirá el señor obispo y dirá el sermón el Sr. Cardona. En la Buena-Dicha continúa la novena a Santa Vibia y dirá sermón el Sr. Ortega.

La congregación de la Guardia de honor y apostolado de la Oración, establecida en San Martín, en sus diferentes secciones, pero con especialidad en las de señoras celadoras, asociadas y honorarias, hará ejercicios espiritua- les, dirigidos por el R. P. Hidalgo, de la com- pañía de Jesús, en la forma siguiente:

uno de los fines principales de este quinario, y para aplicarle a la vez que se digna librar- nos de esta y otras epidemias en lo sucesivo, habrá a las ocho misa de comunión general; y des- pués de los ejercicios de la tarde y reserva- da se hará por dentro de la iglesia una devota procesión con la imagen del Sagrado Corazon de Jesús, en cuyos actos hay concedidas mu- chas indulgencias para los que asistan con verdadera devoción.

AVISOS UTILES. Mira LA CORRESPONDENCIA del 9 de oc- tubre. B. B. BOLSA DE MADRID.-COTIZACION DEL 26. ULTIMOS PRECIOS DEL 25. DEL 26.

Ecrisontylon Zulin remedio infalible para la completa curación de los CALLOS en los PIES-G. Es el doctor Andron, de Barcelona, es el depositario para toda España y Portugal.

4, ISABEL LA CATÓLICA, 4 Nuevo depósito de muebles; gran surtido, desde el modesto mobiliario hasta el de más lujo; precios sin competencia, por tener la fabricación en grande escala: 2000 sillas de rejilla desde 25 rs. Catálogos gratis; facilidades para el pago. Exportación a provincias.

INDISPOSICIONES PREMONITORIAS DEL CÓLERA (Cólicos, Diarrea, Calambres, Vómitos) El PAREGORICO DEBLAURIERS, a la dosis de diez a veinte gotas, produce un alivio inmediato, hace desaparecer los CÓLICOS, CALAMBRES, DIARREA Y VÓMITOS, y, en los casos graves, hace volver rápidamente la temperatura del cuerpo a su estado normal.

MAREO De numerosas observaciones recientes resulta que el PAREGORICO DEBLAURIERS es el remedio más eficaz contra el MAREO cuyo efecto actúa en algunos minutos.

MATIAS LOPEZ, PUERTA DEL SOL, 13. Bombones, caramelos y demás dulces finos. Superiores chocolates, tés y cafés. Inmenso surtido en objetos de China, Japon, Viena y París, a precios muy reducidos.

ARMARIOS DE LUNA A 25 DUROS. cedro y gran luna, 48. Jesús del Valle, 6, bajo RIVIÑO, HIJO (ALFONSO) DENTISTA. Fuencarral, 15, 2.º No tiene muestrario de dentaduras de la puerta

AVISOS PARTICULARES. DINERO: SE FACILITA A SUELOS de esta y Filipinas; hipotecas y rentas. Silva, 28, 2.º, 11 a 1

SEÑORAS Mangos de 2 a 30 ptas. La única casa que vende este artículo a precios no conocidos. Alameda, 19 y 21. Los Tiroleses.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA. Esta Sociedad admite anuncios, reclama y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

MALES VENÉREOS Consulta. Corredora Alta, 6, principal izquierda, de 9 a 3. DRO-CARILLES. Razon, Reyes, 48.

DINERO. Se da en el acto a todas las clases que cobran del Estado, sin farsa ni entretenimiento. No se admiten corredores. Tetuan, 25, pral.

LA SEÑORA D.ª M.ª DEL CARMEN Lamberti y Robles de Cubas falleció el 18 del corriente. R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana viernes en las iglesias de Santa Teresa y Santa Isabel (Chamberí) y de la Buena-Dicha de esta corte, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su desconsolado esposo, D. Eduardo de Cubas; su hija, padres, hermana, hermanos políticos, tíos políticos, primos y demás parientes, ruegan a sus numerosos amigos la encomiendan a Dios.

SE VENDE UN GRAN ESTABLECIMIENTO DE CARRAJES de lujo. Magnífico local. Villanueva, 4.

Séptimo aniversario DEL SEÑOR DON MANUEL ISIDORO DE DIEGO Y PEÑALES, que falleció el 27 de noviembre de 1878.

Todas las misas que se celebren mañana 27 en la iglesia parroquial de San Justo, parroquia de San Pedro y convento de la Piedad Bernarda (vulgo Vallecillos), serán aplicadas por el alma de dicho señor y por la de su señora esposa D.ª RAMONA BOHLLI Y AGUILERA.

LA SEÑORA D.ª MANUELA GÓMEZ TRAPAGA, DE GÓMEZ, falleció el 26 de noviembre de 1884. R. I. P.

D. José Gomez de Ochoa viudo, su hermana doña Francisca Gomez y sobrinas, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios y asistir al funeral que en sufragio de su alma se ha de celebrar en la iglesia de San Ignacio, el viernes 27 del actual, a las once y meda de la mañana.

Todas las misas que se celebren en dicha iglesia, por los señores sacerdotes adscritos, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

HOTEL MUEBLES Armarios de luna a 600 rs., sillas de rejilla de haya a 25; sillas de sala setas, a 400; silleros gabinete cromados, a 900; aparadores, espejos, entredoses, lavabos, etc.

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑILLOS extranjeros de cizada. Encamienda, 7.

GUARNICION LIMONERA. Se vende una de collera y pechera. Colmenares, 6, 1.ª decha.

PRESTAMOS EN EL ACTO Por papetelas del Monte se da todo su valor, préstamos sobre alhajas, muebles, pólizas de préstamos de los Bancos y papel del Estado. Cruz, 27 y 29.

DINEROS MILITARES Y EMPLERADOS, sobre muebles, fincas y al comercio. Inñanzas, 20, pral.

SE VENDE UNA TABLERA DE CUBA. Precio de cada caja con 24 pesetas, 6 pesetas en todas las farmacias de España.

SE VENDE UN GRAN ESTABLECIMIENTO DE CARRAJES de lujo. Magnífico local. Villanueva, 4.

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑILLOS extranjeros de cizada. Encamienda, 7.

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑILLOS extranjeros de cizada. Encamienda, 7.

TESORO DEL ESTÓMAGO

ANTIGASTRÁLGICO-ATEMPERANTE DE CASTAÑO Y ALBA MÉDICO-FARMACÉUTICO PODEROSO REMEDIO, EFICAZ E INFALIBLE

No hay enfermedad de estómago, por antigua y rebelde que sea, que resista a la influencia bienhechora de este maravilloso medicamento sin rival hoy en el mundo; siempre que el enfermo lo tome con constancia y según indica el método que se detalla en el prospecto-instrucción que acompaña a cada caja.

Veinte años de extraordinario éxito en varias provincias de España, donde han tenido la suerte de conocerlo, habiéndose curado radicalmente multitud de enfermos, adultos y niños, de todas las edades y de todas las naciones y estranjeros.

Por mayor, único depositario en Madrid, Dr. Melchor Garcia, Tetuan, 15, pral. Avisos para consulta, al autor, Berquillo, 17, Madrid.

EL 57 AL 107 DE LA CALLE DE Fuencarral, se ha perdido un pendiente; al que lo entregue en dicha calle, 107, pral., se le dará una gratificación.

SE CEDEN HABITACIONES CON asistencia ó sin ella. Lope de Vega, 17 y 19, 5.ª

PERDIDA DE UN PERRO DE RAZA, buldo, blanco, con un lunar en el lomo y otro en un ojo; se gratificará a quien lo entregue, Costanilla de la Veterinaria, 10, portería.

AVISO. Teniendo necesidad de hacer grandes reformas en el palacio que fué del infante D. Enrique,

HOY GRAN EXPOSICION DE MUEBLES. 3, COSTANILLA DE LOS ANGELES, 3, se hace liquidacion de todas las existencias, a precios ventajosísimos. Hay confeccionados 20 juegos de sillonerías y cortinajes para gabinetes de gran novedad é innumerable variedad en sillonerías para salon, comedores, despachos, juegos de alcoba, muebles de capricho, etc.

ALMONEDA. CEDACEROS, 13. ESQUINA A LA DEL SORDO. COMEDORES EN ROBLE Mesas de sala Entredoses GRAN OCASION EN ALFOMBRAS Salto de sillas de VIENA 24 rs. una; su valor corriente, 3 pesetas 50 céntimos. CEDACEROS, 13, ESQUINA A LA DEL SORDO.

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑILLOS extranjeros de cizada. Encamienda, 7.

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑILLOS extranjeros de cizada. Encamienda, 7.

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑILLOS extranjeros de cizada. Encamienda, 7.

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑILLOS extranjeros de cizada. Encamienda, 7.

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑILLOS extranjeros de cizada. Encamienda, 7.

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑILLOS extranjeros de cizada. Encamienda, 7.

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑILLOS extranjeros de cizada. Encamienda, 7.

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑILLOS extranjeros de cizada. Encamienda, 7.

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑILLOS extranjeros de cizada. Encamienda, 7.

LA SEÑORA DOÑA MANUELA IRAZOQUI Y REMON, Viuda de Alfaro, falleció el 25 de noviembre de 1883. R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 28 del actual, en la iglesia parroquial de San Martín, por los señores sacerdotes adscritos a la misma, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha señora.

Sus sobrinos ruegan a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios.

EL EXCMO. SEÑOR DON JOSÉ LUCIANO CAMPUZANO Y HERRERA

teriente general de los ejércitos nacionales, ex-senador del reino, ex-director general de los cuerpos de artillería é ingenieros, antiguo oficial de este último, gentilhombre de cámara con ejercicio, benemérito de la patria, gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, de la real y americana de Isabel la Católica, de la real y militar orden de San Hermenegildo, de la del Mérito Militar, con la cruz laureada de San Fernando de primera clase, tres veces caballero de la misma, y otras varias por acciones de guerra

(Q. E. P. D.)

El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, jefe; sus sobrinos, hermana política y demás parientes, suplican a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir al funeral que por su eterno descanso se ha de celebrar el viernes 27 del corriente, a las diez y media de la mañana, en la iglesia parroquial de Santiago.

El duelo se despiden en la iglesia.—No se reparten esquelas.

EMULSION DE SCOTT de Aceite Puro de HIGADO DE BACALAO

Es tan agradable al paladar como la leche. Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortifica mucho. Además

Cura la Tisis. Cura la Escrófula. Cura la Bonaeración. Cura la Debilidad General. Cura el Reumatismo. Cura el Resfriado. Cura el Raquismo en los Niños.

Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los estómagos más delicados. De venta en todas las Boticas y Droguerías. SCOTT ET BOWNE, Químicos.—NUEVA-YORK.

Depósito general en España para la venta al por mayor, señores VARELA Y C.ª—BARCELONA.

LICOR DE BREA SANCHEZ OCAÑA

De éxito seguro en la tos é irritación, en los carreros de los bronquios y del pulmón, y carreros crónicos de la vejiga, etc. Muy útil para hacer el agua de brea, según la instrucción. De venta a 4, 7 y 10 reales en su farmacia, ATOCHA, 55, frente a la de Relatores.

LOTERIA NACIONAL.

Sorteo del 26 de noviembre de 1883. Cent. Mil. 19 1.163 28 1.162 71 1.014 78 1.031 88 1.034 95 1.061 133 1.063 146 1.078 162 1.118 127 1.194 200 1.196 341 1.126 340 1.226 346 1.260 367 1.260 436 1.279 436 1.298 409 1.4 473 476 491 529 548 579 625 639 686 692 748 744 748 792 768 813 835 897 873 913 925 931 964 977 984 2.043

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Table with 20 columns of numbers representing lottery winners. Columns include Cent. Mil. and various numerical values.